

Informe Especial Industria del Petróleo y Gas: temas relevantes para 2018

Diego Calvetti, vocero de KPMG en el tema

Buenos Aires, 1 de mayo de 2018 / KPMG. “En una industria donde la volatilidad externa conforma un determinante crucial del desempeño, el 2018 inicia su camino como una extensión del proceso de recuperación que viven los precios de los principales commodities energéticos desde finales del 2016, especialmente en lo que se refiere a petróleo y gas.”, afirma el informe especial de KPMG Argentina titulado “Industria del Petróleo y Gas: temas relevantes para 2018”, en el cual se analiza lo ocurrido en el sector durante los últimos años y se hace una perspectiva de los desafíos para el presente.

Jueves 10 de Mayo de 2018

Se espera que este año se consolide la tendencia alcista de los precios internacionales y se recomienda que hasta que el mercado disponga de la oferta de los recursos no convencionales todavía quedan por explotar importantes reservas de los convencionales.

“Luego de una abrumadora caída en el nivel de precios, que puede estimarse en una cifra mayor al 60% acumulado hasta 2016 tanto para uno (petróleo) como para el otro (gas) desde los máximos alcanzados en 2012 y 2008 respectivamente; en los dos últimos años ambos commodities vienen recuperándose coronando un crecimiento mayor al 20% en 2017, lo que permitió que pasaran de US\$/bbl 43 (precio promedio de la canasta de petróleo WTI, Dubai y Brent) y US\$/MMBTU 3,5 (precio promedio del gas producido en EE.UU. y la Unión Europea) en 2016, a cerrar en 2017 en US\$/bbl 53 y US\$/MMBTU 4,3, respectivamente. Asimismo, durante el primer mes de 2018 el precio medio del crudo se ubicó en torno a los US\$/bbl 66 (el Brent superó los US\$/bbl 68), lo que refuerza la tendencia del precio y permite prever, como algunos expertos advierten, que el mismo se mantendrá en torno a los US\$/bbl 70 hacia fin de año (2018). El cambio de tendencia y la previsión que efectúan los analistas se encuentran apoyados en dos factores preponderantes que no solo interactúan sino que contribuyen de manera sustancial al reciente re-equilibrio entre las fuerzas de oferta y demanda de la industria del petróleo y gas (P&G), como así también a las perspectivas alcistas que se abonan sobre la demanda futura”, agrega.

En otra parte, el documento describe que las restricciones en la oferta de crudo que lleva adelante el frente OPEP y sus socios en conjunto a los efectos de la elevada producción en los EE.UU., arrastran al precio de los hidrocarburos. “A juzgar por los últimos datos y las proyecciones del Banco Mundial, muestran una tendencia al alza para el 2018 y años venideros. En el plano local, en tanto, se han buscado establecer buenas condiciones internas para fomentar la inversión y la producción hidrocarburífera luego de años de postergación y un desempeño exiguo, explicado por la batería de políticas que privilegiaron el consumo doméstico pero sin medidas que impulsaran la oferta, lo que resultó en la generación de un importante déficit comercial en la cuenta energética que, desde 2011, erosiona el colchón de divisas del BCRA y limita el uso de esta importante fuente de recursos para otros fines”, señala.

En cuanto a las políticas hacia el sector llevadas adelante por el gobierno, el informe afirma que el Poder Ejecutivo ha buscado formar acuerdos con los principales actores para reducir los costos laborales y mejorar los niveles de productividad, como así también ha levantado las restricciones existentes para la importación de bienes de capital y anunciado nuevas inversiones en infraestructura que buscarán comprimir los costos

logísticos. “Si bien es cierto que, en conjunto con el Plan Gas, el programa de subsidios al precio doméstico del barril de petróleo ha visto su fin en 2017, liberándose de esta manera el precio de los combustibles, persisten otros programas como el de estímulo a la producción de gas no convencional para la provincia de Neuquén (que tendrá vigencia hasta 2021), el cual recientemente ha sido extendido para los proyectos en etapa de desarrollo y promovido sus beneficios a otras cuencas como la Austral.

Según Diego Calvetti, Socio líder de Petróleo & Gas, y Minería / KPMG Argentina “el actual contexto de precios permite proyectar un 2018 de buen nivel de actividad para la industria; el no convencional ha comenzado lentamente a entregarnos su producción, y en la medida que mayor cantidad de proyectos superen la fase de piloto y pasen a escalas cada vez mayores de producción se irá acelerando el flujo y el peso relativo de estos recursos en la matriz productiva de hidrocarburos. Grandes pasos se han dado en los últimos años para afianzar este sendero, esperamos que las tendencias puedan consolidarse y comenzar a dejar atrás en los próximos años las etapas declinantes de producción, con un mayor foco en gas. El off - shore representará también una importante oportunidad para el sector este año, el país cuenta con una enorme superficie marítima sin explorar y los recursos allí encerrados puedan generar un nuevo envión de inversiones y entrada de jugadores internacionales al sector.”

En el final el trabajo recomienda “diagramar una estrategia de diversificación en la producción energética, de tal forma que se creen los incentivos y las condiciones necesarias para fomentar y distribuir la inversión local entre los diversos recursos y fuentes de generación. Ello encuentra asidero en varios factores. En primer lugar porque la explotación de recursos no convencionales, si bien importantes y teniendo en cuenta el ritmo actual de explotación, solo reeditarán a futuro. En segundo lugar, porque aún quedan por explotar importantes reservas de recursos hidrocarburíferos convencionales en nuestro país (estimadas a 2016 por EIA en alrededor de 2.400 millones de barriles de petróleo y en más de 0,3 billones de M3 de gas en reservorios probados convencionales), los cuales son más fáciles de extraer para la industria local e implicarían un menor costo. Finalmente, porque la producción de energía renovable conforma un factor que, además de contribuir a la diversificación de la oferta energética, resulta significativamente más sustentable en el tiempo que el resto de las opciones y es, indefectiblemente, hacia donde el mundo debe dirigirse. “